

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
Escuela Profesional de Psicología



Una Institución Adventista

**Empatía y conductas antisociales-delictivas en estudiantes de
secundaria de instituciones públicas del distrito El Porvenir- Trujillo**

Tesis para obtener el Título profesional de Psicólogo

Por:

Wagner Beto Zavala Guevara

Asesor:

Psic. Josías Trinidad Ticse

Lima, diciembre de 2020

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS

Josías Trinidad Ticse, de la Facultad de Salud, Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

Declaro:

Que el presente informe de investigación titulado: “Empatía y Conductas antisociales-delictivas en estudiantes de secundaria de instituciones públicas del distrito El Porvenir – Trujillo” constituye la memoria que presenta el (la) Bachiller Wagner Beto Zavala Guevara para aspirar al título de Profesional de Psicólogo(a) ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los 31 días de diciembre del año 2020.



Psic. Josías Trinidad Ticse

DNI 04085753

ORCID: orcid.org/0000-0002-8212-9611



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Naña, Villa Unión, a 31 día(s) del mes de diciembre del año 2020, siendo las 9:20 horas, se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del jurado: Psic. Helen Sara Flores Mamani el secretario: Psic. Cristian Edwin Adriano Reusifo y los demás miembros: Psic. Froac Alex Conde Rodríguez y el asesor: Psic. Josías Trinidad Tiese

con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: Empatía y Conductas Antisociales delictivas en estudiantes de secundaria de instituciones públicas del distrito El Porvenir - Trujillo

de el(los)/la(las) bachiller(es): a) Wagner Beto Zavala Guevara b) conducente a la obtención del título profesional de Psicología (Nombre del Título Profesional)

con mención en El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (los)/a(la)(las) candidato(a)s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por el(los)/la(las) candidato(a)s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado. Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato (a): Wagner Beto Zavala Guevara

Table with 4 columns: CALIFICACIÓN, ESCALAS (Vigesimal, Literal, Cualitativa), and Mérito. Row 1: Aprobado, 17, B+, Muy Bueno, Sobresaliente

Candidato (b):

Table with 4 columns: CALIFICACIÓN, ESCALAS (Vigesimal, Literal, Cualitativa), and Mérito. Row 1: (Empty)

(*) Ver parte posterior Esta sustentación fue hecha de manera virtual u online sincrónica conforme al Reglamento de Grados y Títulos Finalmente, el Presidente del jurado invitó al(los)/a(la)(las) candidato(a)s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidenta Asesor Candidato/a (a)

Secretary's signature and name

Member line

Member line

Candidate (b) line

Dedicatoria

A mi padre, hermanos, primos, tíos por su apoyo incondicional y de manera especial a mi madre Maximina en el cielo, quien me inculcó la lucha, perseverancia, humildad y siempre seguir para adelante a pesar de las adversidades.

Agradecimiento

Agradezco a Dios por su infinito amor, bendiciones, salud que me da cada día, por guiarme a lo largo de la vida y ser el soporte en momentos de aflicción, desánimo.

A los docentes de la Escuela de Psicología de la Universidad Peruana Unión, por todos los conocimientos brindados y haber sido una parte fundamental en el desarrollo y formación de la carrera profesional.

De igual manera Agradezco al asesor del proyecto de tesis el Psic. Cristian Edwin Adriano Rengifo por su apoyo constante, dedicación, aporte y tiempo para la ejecución de la investigación.

ÍNDICE

Dedicatoria.....	iv
Agradecimiento.....	v
Índice de tablas	vii
Resumen.....	viii
Abstract.....	ix
Introducción.....	1
Materiales y métodos	7
1. Diseño, tipo de investigación	7
2. Participantes	7
3. Instrumentos.....	8
3.1. Escala de Empatía Básica.....	8
3.2. Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D).....	9
3.3. Ficha de registro de datos sociodemográficos.....	10
4. Proceso de recolección de datos.....	10
5. Análisis estadístico.....	10
Resultados.....	11
1. Descripción de los datos sociodemográficos de los participantes.....	11
2. Descripción de las variables.....	12
3. Prueba de normalidad de las variables.....	13
4. Análisis de correlación entre las variables de estudio.....	14
Discusión	15
Conclusión.....	19
Recomendaciones	20
Referencias.....	21
ANEXOS	31

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Datos sociodemograficos de los participantes ..	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 2: Niveles de conducta antisocial-delictiva en los estudiantes	12
Tabla 3: Niveles de empatia en los participantes	13
Tabla 4: Pruea de ajuste a la curva normal para las variables de estudio	13
Tabla 5: Coeficiente de correlacion entre y conducta antisocial-delictiva	14

Resumen

El presente estudio tiene por objetivo determinar si existe relación significativa entre empatía y conductas antisociales-delictivas en estudiantes de secundaria de instituciones públicas del distrito El Porvenir- Trujillo. Esta investigación es de diseño no experimental, de alcance correlacional y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 132 estudiantes entre varones y mujeres, con edades que oscilan entre los 12 y 17 años. El instrumento que se utilizó para medir la empatía fue la Escala de Empatía Básica, adaptado en el Perú por Merino-Soto & Grimaldo-Muchotrigo (2015) y para evaluar las Conductas Antisociales-delictivas se usó el Cuestionario de Conductas Antisociales-delictivas (A-D) de Villena (2018).

Los resultados obtenidos indican que existe una relación altamente significativa e inversa ($\rho = -.825^{**}$, $p=0.00$) entre empatía y conducta antisocial; esto quiere decir que, a menor empatía, mayor presencia de conductas antisociales. Del mismo modo, se encontró una relación altamente significativa e inversa ($\rho = -.845^{**}$, $p=0.00$) entre empatía y conducta delictiva. En conclusión, existe una relación significativa entre empatía y conductas antisociales-delictivas.

Palabras clave: Empatía, conducta antisocial, conducta delictiva, estudiantes.

Abstract

The present study aims to determine if there is a significant relationship between empathy and antisocial-criminal behaviors in high school students from public institutions in the El Porvenir-Trujillo district. This research is of a non-experimental design, of correlational scope and cross-sectional. The sample consisted of 132 male and female students, with ages ranging between 12 and 17 years. The instrument used to measure empathy was the Basic Empathy Scale, adapted in Peru by Merino-Soto & Grimaldo-Muchotrigo (2015) and to assess Antisocial-Criminal Behaviors, the Antisocial-Criminal Behavior Questionnaire (A-D) from Villena (2018).

The results obtained indicate that there is a highly significant and inverse relationship ($\rho = -.825^{**}$, $p = 0.00$) between empathy and antisocial behavior; This means that the less empathy, the greater the presence of antisocial behaviors. Similarly, a highly significant and inverse relationship ($\rho = -.845^{**}$, $p = 0.00$) was found between empathy and criminal behavior. In conclusion, there is a significant relationship between empathy and antisocial-criminal behaviors.

Keywords: Empathy, antisocial behavior, criminal behavior, students

Introducción

La delincuencia es un problema que aqueja a la sociedad en la mayoría de los países en el mundo. Esto se puede apreciar mediante investigaciones, notas periodísticas, medios televisivos, redes sociales, lo que provoca un cierto temor y preocupación en los ciudadanos.

A través del tiempo la inseguridad ciudadana ha sido descrita como un fenómeno social de carácter estructural y que actualmente se caracteriza por su extrema violencia (Llanovarced, 2016). En Europa en los últimos años se reporta un 15% de incremento de la conducta antisocial en la población de adolescentes de 12 a 18 años (Garaigordobil & Maganto, 2016). Asimismo, la delincuencia es el principal problema en la mayoría de los países latinoamericanos, tales como El Salvador, República Dominicana, Guatemala, México, Uruguay, Honduras, Panamá, Chile y Bolivia. Este fenómeno es considerado como el primer problema en el Perú (Corporación Latinobarómetro, 2017).

En México se ha reportado la existencia de 351 bandas y pandillas, las cuales en su mayoría se componen por adolescentes y jóvenes adultos (Alvarado y Cruz, 2004). En Colombia, según el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar entre el 2010 y el 2012, se cometieron más de 27300 actos delictivos, entre ellos homicidios y hurtos ejecutados por menores de edad. Asimismo, el periódico El Tiempo en el 2013 reportó que la mayor incidencia de delitos se concentra en edades de 16 a 17 años, con porcentajes de 30% y 36% respectivamente (Redondo y Reyes, 2015).

En Perú el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2019) reporta que el 18.8% de las personas de 15 a más años de la zona urbano nacional fueron víctimas de robo de dinero, cartera y celular, en el semestre enero-junio 2019. En comparación con el semestre enero-junio 2018, las denuncias de este hecho delictivo fueron de 16.5%, lo que indican que aumentaron 2.3 puntos porcentuales. Asimismo, en las ciudades de 20 mil a más habitantes el 19.7% fueron

víctimas de estos delitos, a diferencia del semestre anterior (enero-junio 2018), que fue de 16.4%, lo que indica un aumento de 3.3 puntos porcentuales (INEI, 2019).

En este sentido, una sociedad constituida por adultos que infringen normas, incidencia en problemas de convivencia, sumergidos en sustancias psicoactivas, será un factor desencadenante que conllevará a la conducta antisocial a las futuras generaciones (Ruvalcaba-Romero, Murrieta-Cummings y Arteaga-Velázquez, 2016).

Abdul Miranda, Gerente de Seguridad ciudadana de la municipalidad de Lima, indicó que en lo que va del año se han intervenido 20 bandas que arrebatan celulares; el incremento de la participación de adolescentes constituye uno de los problemas más graves que agobian al país (Perú 21, 2018). Por otro lado, Julio Magan, Gerente de Centros Juveniles de Rehabilitación del Poder Judicial, explica que los adolescentes no cometen delitos si no infracciones a la ley penal. Por ello, la sanción que le impone un juez se denomina medida socioeducativa, a la que se puede cumplir en régimen abierto; acude al Servicio de Orientación de Adolescentes (SOA) con sus padres o en régimen cerrado; internamiento en un Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación (CJDR), la mayoría de infractores que se encuentran reclusos son por estar involucrados en robo agravado, violencia sexual, hurto y homicidios (Perú 21, 2018).

Se estima que en el Perú cada día van aumentando los casos de menores que terminan en el juzgado por este tipo de conductas (Mondragón, 2018). Evidencia de esto, El INEI (2018) reporta que en el año 2017 se identificaron 4562 niños y adolescentes infractores de la Ley penal a nivel nacional. El delito más cometido fue contra el patrimonio (2761) y los departamentos de mayor índice fueron: Lima (848), Cusco (655) y La Libertad (523). Asimismo, en el año 2018 los infractores intervenidos fueron 5194, el delito contra el patrimonio consigue la mayor cantidad (2970); los departamentos donde se reporta más infracciones fueron: Lima (1173), Cusco (524) y La Libertad (417) (INEI, 2019). Esto evidencia un aumento de las conductas delictivas en adolescentes.

Frente a esta realidad, en el país la delincuencia se ha apoderado de la sociedad, provocando mucha preocupación por el gran incremento de inseguridad ciudadana, el estado por intermedio de la responsabilidad penal que sanciona a los menores infractores, no presenta un adecuado sistema juvenil de resocialización - socioeducativo, por tal motivo se puede apreciar la reincidencia de los actos ilícitos cometidos por los menores de 14 a 17 años de edad (Castro, 2018).

En este contexto, la incidencia de la conducta delictiva es alarmante, pero a qué se debe está problemática, cuáles son los factores relacionados a la conducta delictiva. Existen diversos factores, las cuales se puede agrupar en dos grandes grupos: internos y externos.

Este último involucra a factores familiares como dificultades en su desarrollo del adolescente, desintegración de la familia, inadecuada relación entre los miembros, descuido de los lazos familiares y ausencia de supervisión parental (Uribe, Sanabria, Orcasita y Castellanos, 2016; Carrillo, Juárez, González-Forteza, Martínez, Medina-Mora, 2016). Asimismo, factores sociales como conflictos en la escuela y comunidad, aumento de pandillas y la pobreza (Uribe et al., 2016; Carrillo et al., 2016; Mondragón, 2018).

Por otro lado, los factores internos se reflejan en un autoconcepto inferior, percepción negativa de los compañeros de grupo, prejuicios hacia diferentes grupos socioculturales, alta impulsividad, agresividad, ausencia de adaptación social, falta de autocontrol y baja capacidad de empatía (Garaigordobil, 2005). Además, Uribe et al. (2016) identifican la formación de la personalidad con rasgos patológicos que desencadenan las conductas antisociales.

En ese mismo sentido, De la Torre y Ordoñez (2018) mencionan algunas otras causantes de este tipo de conductas que son: carencia en la formación de valores, ausencia de disciplina más estricta en niños y adolescentes, descuido en la educación por parte de los padres, falta de confianza en sí mismos y trato justo.

De todos estos factores se ha postulado que la falta de empatía puede estar asociado con el comportamiento agresivo y antisocial (Jolliffe & Farrington, 2006). En este sentido, diversos autores sostienen que una de las características de la conducta antisocial es la escasa empatía (Nieto, 2016; Díaz-Galván, Ostrosky-Shejet & Romero-Rebollar, 2015).

Por ello, es importante entender el concepto de empatía. Nolasco, (2012) refiere que la empatía consiste en adaptarse a los pensamientos de otra persona de una forma espontánea y natural. No se trata únicamente de reaccionar a una serie de emociones, tales como la pena o la tristeza; sino también de percibir el ambiente emocional que rodea a la gente. Asimismo, ponerse en el lugar del otro sin ningún esfuerzo. Zacarías, Aguilar y Andrade (2017) añaden que la empatía se manifiesta mediante la comprensión de estados y/o condiciones emocionales de otros; además concuerdan con las experiencias emocionales de otras personas.

Garaigordobil & García (2006) sostienen que la empatía incluye tanto respuestas emocionales como cognitivas, que permite la capacidad para diferenciar entre los estados afectivos y la habilidad para tomar una perspectiva tanto cognitiva como afectiva respecto a los demás. Asimismo, Garaigordobil y Maganto (2011) afirman que la empatía es la capacidad de la persona para responder a los demás, considerando tanto sus aspectos cognitivos como afectivos, y destacando la capacidad para discriminar entre el propio yo y el de los demás.

Como se puede observar, estructuralmente la empatía involucra tanto elementos cognitivos como emocionales (Jolliffe & Farrington, 2006). Estos dos componentes esenciales se reflejan en: cognitivo (el darse cuenta) y emocional (sentir vicariamente con la víctima) (Merino-Soto & Grimaldo-Muchotrigo, 2015).

Asimismo, la empatía es considerada como la capacidad que tiene el sujeto para comprender la interioridad de la otra persona, sintonizar con sus problemas actuales y percepción adecuada de lo que está sintiendo (Paiva, 2019). Por ello, la adquisición de la empatía se considera un componente esencial para un desarrollo adecuado de la moral (Jolliffe & Farrington, 2006).

Después de haber definido a la empatía, ahora nos centraremos en los conceptos que corresponden a la conducta antisocial-delictiva. Andreu y Peña (2013) señalan a la conducta antisocial como un conjunto de actos que conllevan a transgredir reglas y atentan contra el entorno que puede ser personas o propiedades; y se manifiesta a través del hurto, piromanía, mentira, inasistencia y/o deserción escolar y fugas del hogar.

Por otro lado, la conducta delictiva se describe como la ejecución de actos en contra de las leyes de un país y se ve expresada mediante el hurto con mayor violencia, pertenecer a grupos delictivos y/o criminales, extorsionar, sicariato, venta y consumo de drogas (Sánchez, Galicia y Robles, 2018).

En los últimos años la conducta antisocial-delictiva ha tomado el interés de varios investigadores, realizándose diversos estudios. A nivel internacional existe diversas investigaciones sobre la conducta antisocial en los adolescentes relacionado con otras variables, tales como: factores psicosociales de riesgo (Sanabria y Uribe, 2010), conductas prosociales (Pelegrín, Garcés de Los Fayos y Cantón, 2010), anomia social, anomia psicológica y alienación (Vera, Yáñez, Ramírez, Bautista, 2013), consumo de alcohol, impulsividad (Díaz y De La villa Moral, 2018), variables socio-demográficas (sexo, edad, nivel socioeconómico, nivel de estudios de los padres/madres), (Garaigordobil y Maganto, 2016), resiliencia (Redondo y Reyes, 2015). A nivel nacional se encontraron las siguientes investigaciones relacionadas con la conducta antisocial-delictiva: búsqueda de sensaciones (Bonilla, 2016), la impulsividad y la búsqueda de sensaciones (Betancourt y García, 2015), estilos de socialización parental (Linares y Aquisé, 2018), influencia de la familia (Rivera y Cahuana, 2016), influencia de la comunicación familiar agresiva (Barbarán, 2016), clima social familiar (Mendoza y Puchuri, 2018), asertividad (Berlenga, 2018), autoconcepto (Arosquipa, 2017), socialización parental (Tarrillo y Chuco, 2018), comunicación intrafamiliar (Mondragón, 2018), valores

interpersonales (Loayza, 2019), estilos de crianza (De la Fuente y Torres, 2019); en estos estudios se encontraron relación significativa.

Como se puede observar, son escasos los estudios de la conducta antisocial relacionado con la empatía. En Perú solo se encontró el estudio de Hueda (2018) sobre la relación de la conducta antisocial-delictiva y la empatía en estudiantes de secundaria del distrito de Trujillo. Considerando que la conducta antisocial-delictiva en los adolescentes representa un problema latente en el contexto nacional, es importante realizar estudios que contribuyan a conocer la relación entre estas dos variables, con el propósito de abrir nuevos campos de investigación sobre dicha problemática. Por tal motivo, el objetivo de esta investigación es determinar si existe relación significativa entre la empatía y las conductas antisociales-delictivas en estudiantes de secundaria de instituciones públicas del distrito El Porvenir-Trujillo.

Materiales y métodos

1. Diseño, tipo de investigación

La investigación es de enfoque cuantitativo y de diseño no experimental porque no se manipuló las variables. Así mismo, es de alcance correlacional porque tiene como propósito medir el grado de relación entre las variables de estudio. Además, se trata de un estudio de corte transversal, ya que la recolección de datos se dio en un único momento (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

2. Participantes

La muestra del presente estudio comprende un total de 132 estudiantes de ambos sexos; con edades entre los 12 a 17 años de edad procedentes de instituciones educativas públicas del distrito El Porvenir-Trujillo. Así mismo, los participantes fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico, lo que significa que no todos los individuos de la población tuvieron la misma probabilidad de ser elegidos, si no que fueron seleccionados por conveniencia puesto que se escogieron de acuerdo a la necesidad del estudio. Este proceso se realizó mediante el muestreo por redes (bola de nieve), que consiste en localizar a la población según características determinadas, y se aplica a poblaciones poco accesibles, las cuales se contactan a través de recomendaciones, redes sociales, amistades, hasta conseguir una muestra suficiente.

Los criterios para incluir a los participantes en el estudio es que tengan entre 12 y 17 años de edad, de ambos sexos, se encuentren en nivel secundario, pertenezcan a instituciones educativas públicas, completen el llenado de los cuestionarios y acepten el consentimiento informado. Serán excluidos aquellos que no estén dentro del rango de edad, pertenezcan a primaria, sean alumnos de colegios particulares, no completen el llenado de cuestionarios y no acepten el consentimiento informado.

3. Instrumentos

3.1. Escala de Empatía Básica

El instrumento *Basic Empathy Scale* (BES) fue elaborado por Jolliffe & Farrington (2006) en Inglaterra. La escala está compuesta por 20 ítems distribuidos en dos factores; empatía cognitiva y afectiva. Presenta adecuada validez de constructo, validez convergente y divergente. La traducción y validación al español se realizó en el estudio de Oliva et al. (2011) en 20 instituciones educativas de nivel secundario de Andalucía Occidental de España. La escala se redujo a 9 ítems manteniendo los mismos factores.

En Lima, Merino-Soto & Grimaldo-Muchotrigo (2015) realizaron un estudio preliminar para verificar la estructura de la versión de 9 ítems de la Escala Básica de Empatía, en una muestra de 135 adolescentes entre 11 a 18 años de educación básica regular en una región urbana de Lima Metropolitana. Los resultados indicaron que un modelo oblicuo de dos factores es satisfactorio para los datos y se descarta la interpretación de un puntaje general. La confiabilidad es superior a .70. Posteriormente, Merino-Soto, López-Fernández, & Grimaldo-Muchotrigo (2019) afirmaron la invarianza de medición y la invarianza estructural del instrumento en una muestra de niños y adolescentes de Lima Metropolitana.

En esta investigación se trabajó con el instrumento validado por Merino-Soto & Grimaldo-Muchotrigo (2015). Consta de dos factores empatía cognitiva (5 ítems) y empatía afectiva (4 ítems). La confiabilidad se obtuvo mediante el coeficiente omega .81 para empatía cognitiva y .76 para empatía afectiva. Las opciones de respuesta son de tipo likert de cinco puntos, desde totalmente en desacuerdo hasta totalmente de acuerdo; las instrucciones para responder requieren que el evaluado responda en un marco atemporal y general (Merino-Soto et al., 2019).

3.2. Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D)

El instrumento que se utilizó en la presente investigación fue el Cuestionario de Conductas Antisociales - Delictivas (A-D) cuyo autor es Nicolás Seisdedos Cubero (1988) y fue elaborado en España (Mendoza y Puchuri, 2018). En cuanto a su aplicación se puede realizar de manera Individual como colectiva con una duración variable de tiempo entre 10 y 15 minutos aproximadamente, dirigido a niños y adolescentes de 11 a 19 años de edad.

El cuestionario consta de 40 ítems con las que se pretende medir dos dimensiones: la conducta antisocial conformado por los 20 primeros ítems y conducta delictiva por los 20 últimos ítems. Presenta un formato de respuesta dicotómica en el cual el evaluado debe responder Si/ NO; y se otorga un puntaje de 1 al SI y 0 al NO.

Este instrumento ha sido validado por diversos investigadores en el contexto nacional, tales como Rosales (2016) en el distrito de Huamachuco-Trujillo; Aredo (2018) en el distrito El Porvenir-Trujillo; Pérez y Rosario (2017) en el distrito de Comas-Lima; y Villena (2018) en el distrito del Agustino-Lima. Todos estos estudios sostienen que el instrumento tiene adecuadas propiedades psicométricas. En este estudio se utilizó el instrumento validado por Villena (2018) en el Agustino, la validez se realizó con el Análisis Factorial Confirmatorio a través de su índice de ajuste comparativo (CFI) de A=0.89 y D=0.82, su índice de Turcker Lewis (TLI) de A=0.87 y D=0.79, índice de bondad de ajuste (GFI) de A=0.96 y D=0.94, su residuo estandarizado cuadrático medio (SRMR) de A=0.04 y D=0.05 y su consistencia interna a través del coeficiente Omega A= 0.62 hasta 0.72 y D=0.70 hasta 0.77 demostrando así tener una validez y confiabilidad aceptable para la similitud del modelo teórico y el modelo empírico (Villena, 2018).

3.3. Ficha de registro de datos sociodemográficos

Para la recolección de datos sociodemográficos se elaboró una ficha de registro en el que se solicitará preguntas con opciones de respuesta que están relacionados a características sociodemográficas del sujeto como sexo, edad, lugar de procedencia, grado de instrucción, con quienes vive.

4. Proceso de recolección de datos

El proceso de recolección de datos se obtuvo a través del muestreo no probabilístico y de carácter intencional, este tipo de muestreo permite elegir a una población con rasgos característicos, limitando la muestra. Se contactó con adolescentes que estaban cursando el nivel secundario, se les facilitó el consentimiento informado, por medio de este; el apoderado del menor da su plena autorización para que el estudiante sea participe de esta investigación, de tal forma que su participación fue voluntaria y anónima. Acompañado del consentimiento se entregó una previa explicación para el respectivo llenado de los cuestionarios.

La aplicación se hizo de forma individual, por el cual se envió el link correspondiente, y después de leer las instrucciones procedieron a responder las preguntas; todas las respuestas de cada cuestionario se fueron almacenando en la base de datos. Los cuestionarios por su naturaleza, son de fácil aplicación, el tiempo es de 15 a 20 minutos aproximadamente.

5. Análisis estadístico

Una vez recolectada la información, se ingresaron los datos al procesador estadístico IBM SPSS versión 25 para su respectivo análisis, posteriormente, los resultados obtenidos fueron ordenados en tablas y la interpretación permitió evaluar y verificar los objetivos planteados. También se utilizó la prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov y la prueba estadística de Rho de Serman.

Resultados

1. Descripción de los datos sociodemográficos de los participantes

En la tabla 1 se evidencia que el 67.4% de los participantes son de sexo masculino y el 32.6% son de sexo femenino. Es decir, se distingue que el mayor porcentaje de participantes son de sexo masculino. En cuanto a la edad, se aprecia que la mayoría de los participantes (52.3%) las edades oscilan entre los 12 y 14 años. Asimismo, con respecto al lugar de procedencia, el grupo más resaltante representa el 76.5% que corresponden a la región costa. Con respecto al grado de instrucción, el 25.0% de los participantes se encuentran en el 3ero y 4to grado. En lo que se refiere a con quien vive el encuestado, el mayor porcentaje vive solo con la madre que equivale al 29.5%.

Tabla 1

Datos sociodemográficos de los participantes

Categoría	N	%
Sexo		
Masculino	89	67.4%
Femenino	43	32.6%
Edad		
12-14	69	52.3%
15-17	63	47.7%
Lugar de procedencia		
Costa	101	76.5%
Sierra	19	14.4%
selva	12	9.1%
Grado de instrucción		
1ero de secundaria	18	13.6%
2do de secundaria	23	17.4%
3ero de secundaria	33	25.0%
4to de secundaria	33	25.0%
5to de secundaria	25	18.9%
Con quien vives		
Ambos padres	34	25.8%
Solo padre	30	22.7%
Solo madre	39	29.5%
Otro familiar	29	22.0%

2. Descripción de las variables

Según la tabla 2, se observa que el 31.1% de los participantes presentan un nivel alto de conductas antisociales, es decir, percepción negativa de sus compañeros, impulsividad, falta de autocontrol, comportamientos que infringen las normas (salir sin permiso de casa o colegio, ingresar a lugares prohibidos, hacer trampa em competencias importantes), realizar acciones perjudiciales o daño contra los demás. En relación a las conductas delictivas los de mayor porcentaje se ubican en nivel medio y alto que corresponden al 48.5% y 25.0% respectivamente, esto hace referencia a actos que infringen o violan las normas de una sociedad (robar cosas de los carros, materiales y objetos a personas), pertenecer a una pandilla, participar en peleas y disturbios.

Tabla 2

Niveles de conductas antisociales - delictivas en los estudiantes

	Bajo		Medio		Alto	
	N	%	n	%	n	%
Conducta A-D						
Antisocial	32	24.2%	59	44.7%	41	31.1%
Delictiva	35	26.5%	64	48.5%	33	25.0%

En la tabla 3 se halla que el 50.8% de los participantes obtienen un nivel medio y el 26.5% un nivel alto con respecto a la variable empatía, es decir, adaptación a los pensamientos de otra persona de una forma espontánea y natural. En la dimensión afectiva, lo que significa disposición para compartir un sentimiento adecuado al estado emocional de la otra persona, el 56.1% de los participantes se encuentran ubicados en un nivel medio, sin embargo, el 22.7% se sitúan en el nivel alto. Respecto a la dimensión cognitiva, es decir la capacidad para identificar los sentimientos de la otra persona basándose a la situación la cual está afrontando, los evaluados se encuentran en un nivel medio con un 50.0% no obstante el 26.5% se localiza en un nivel alto.

Tabla 3

Niveles de empatía en los participantes

	Bajo		Medio		Alto	
	N	%	n	%	N	%
Empatía	30	22.7%	67	50.8%	35	26.5%
Afectiva	28	21.2%	74	56.1%	30	22.7%
Cognitiva	31	23.5%	66	50.0%	35	26.5%

3. Prueba de normalidad de las variables

Con el fin de realizar los análisis comparativos y contrastar las hipótesis planteadas, se procedió a realizar la prueba de bondad de ajuste para precisar si las variables presentan una distribución normal. En ese sentido la tabla 4 el análisis de normalidad de las variables no presenta una distribución de datos que se ajuste a la curva normal tanto en las dimensiones de conductas antisociales-delictivas: antisocial (K-S=0.152, $p<.000$), delictiva (K-S=0.123, $p<.000$), así como la variable empatía (K-S=0.147, $p<.000$) y sus dimensiones: afectiva (K-S=0.227, $p<.000$), cognitiva (K-S=0.110, $p<.000$). por lo tanto, los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S) presentan una distribución no normal dado que el coeficiente obtenido (K-S) es significativo ($p<0.05$). Para los análisis estadísticos correspondientes se empleará el análisis estadístico no paramétrico de Rho de Spearman.

Tabla 4

Prueba de ajuste a la curva normal para las variables de estudio

Instrumentos	VARIABLES	Media	D.E	K-S	P
A-D	Antisocial	9.45	4.037	0.152	.000
	Delictiva	6.42	4.139	0.123	.000
	Total	24.31	8.327	0.147	.000
Empatía	Afectiva	9.52	4.373	0.227	.000
	Cognitiva	14.79	4.330	0.110	.000

4. Análisis de correlación entre las variables de estudio

En la tabla 5, se aprecia la relación de conductas antisociales-delictivas y empatía; en función a la dimensión antisocial el resultado del coeficiente de correlación de Rho de Spearman es de $-.825^{**}$ indicando que existe una fuerte relación negativa, por tal motivo cuanto mayor es el nivel de conductas antisociales menor será el nivel de empatía, además el valor de p es igual a $.000$ ($p < 0.01$) esto indica que es una correlación altamente significativa. En relación a la dimensión delictiva y empatía, existe una fuerte relación inversa ($\rho = -.845^{**}$) y con valor de p igual a $.000$ ($p < 0.01$) lo que indica que existe una correlación altamente significativa. Por tanto, mientras más presencia de conductas antisociales-delictivas habrá menor empatía en los participantes.

Tabla 5

Coeficiente de correlación entre empatía y conducta antisocial-delictiva

	Empatía	
	rho	P
Conducta antisocial-delictiva		
Antisocial	$-.825^{**}$	$.000$
Delictiva	$-.845^{**}$	$.000$

****La correlación es altamente significativa a nivel de 0.01

Discusión

El propósito de esta investigación fue determinar si existe relación entre empatía y conductas antisociales – delictivas en estudiantes de secundaria de instituciones públicas del distrito El Porvenir – Trujillo.

En el presente estudio se encontró que existe relación significativa entre la empatía y las dimensiones antisocial- delictiva.

La empatía influye en el comportamiento, al proporcionar la interacción social positiva y preocupación por los demás; su carencia puede conllevar a cometer actos de violencia y agresiones. Una baja empatía es descrita como uno de los factores de riesgo de la aparición, desarrollo y mantenimiento de conductas antisociales y delictivas. Además, la empatía participa en las situaciones concretas por lo cual puede ser objetivo de muchas intervenciones y tratamientos a individuos que presentan este tipo de conducta. Cognitivamente la empatía puede definirse en relación a la toma de perspectiva o la comprensión, sin experimentar realmente los sentimientos de esa persona; por otro lado, la empatía afectiva se describe como una reacción emocional en respuesta a los sentimientos o experiencias de otros y se alinea como una capacidad principal en el desarrollo de pensamientos y conductas adaptadas a los contextos sociales (Conde, 2015; Álvarez, Carrasco, Fustos, 2010; García-López, Gutiérrez, González-Villora y Valero, 2012).

Con respecto a la dimensión antisocial, se encontró que existe una relación altamente significativa inversa ($\rho = -.825^{**}$ $p=0.00$) con la empatía, es decir a mayor presencia de conductas antisociales, los adolescentes evidencian menor empatía, y viceversa.

La conducta antisocial es un problema que se denota entre los niños y adolescentes el cual se manifiesta en la alta demanda de tratamiento clínico. Por lo tanto, aquellos adolescentes que manifiestan conducta antisocial se caracterizan por acciones agresivas repetitivas, vandalismo, dejadez, omisión de las normas, hurto, piromanía, mentira, inasistencia y/o deserción escolar y

fugas del hogar; estos actos conllevan principalmente a transgredir reglas y atentan contra el entorno que pueden ser personas o propiedades. Además, se desencadena diversas consecuencias; para el adolescente agresor, a corto plazo le puede ocasionar exclusión por parte de sus amigos e incluso ser suspendido o separado del colegio; mientras que, a largo plazo, una parte de los adolescentes al llegar a la adultez, tienden a continuar con conductas de tipo criminal, alcoholismo, afectación psiquiátrica, problemas familiares y en el ámbito laboral. Otras acciones que se suman a las mencionadas anteriormente son: molestar o engañar a personas desconocidas, romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona.

Por otra parte, es sensato señalar que los adolescentes con una disminuida capacidad para distinguir los estados emocionales y afectivos de los demás; se verán envueltos en acciones que van en contra de las normas establecidas por el hogar, escuela y sociedad y todo aquello que incluya conductas antisociales. Así mismo, Arango, Montoya, Puerta y Sánchez (2014) refieren que aquellos individuos con conductas antisociales presentan incapacidad para ponerse en el lugar del otro, lo que hace que sean indiferentes a la situación actual.

En base a los resultados de las variables de estudio, se asemejan a lo expresado por Mirón, Otero y Luengo (1989) quienes manifiestan que existe una correlación significativa inversa, entre empatía y conducta antisocial. De tal modo, se evidencia que los adolescentes varones mientras más conductas antisociales muestran, los niveles de empatía (afectiva y cognitiva) significativamente serán más bajos. En el caso de las mujeres, estas diferencias son significativas para el componente afectivo y para las conductas violentas (vandalismo y agresión). Al mismo tiempo, las mujeres son más empáticas que los hombres de su misma edad. De acuerdo a Garaigordobil et al. (2013) se aprecia una similitud, pues indican que los adolescentes y jóvenes de ambos sexos, con niveles altos en conductas antisociales, poseen significativamente niveles bajos de empatía, regulación emocional, amabilidad, y responsabilidad para lograr objetivos académicos. Asimismo, mayor nivel de neuroticismo

(inestabilidad emocional, sentimientos negativos) y de extraversión (sociabilidad, asertividad, excitación).

Por ende, Ortiz, Etxebarria, Apodaca, Conejero y Pascual (2018) en referencia a la conducta antisocial, los evaluados con alta disposición a sentir culpa, mostraron bajos niveles de conducta antisocial, independientemente de sus niveles de empatía. Sin embargo, la combinación de baja empatía y baja culpa se asoció con los mayores niveles de conducta antisocial. En cuanto a la vergüenza, se asoció moderadamente con la conducta antisocial.

En cuanto a la dimensión delictiva se descubrió que existe una relación altamente significativa inversa ($\rho = -.845^{**}$ $p=0.00$); con la empatía, lo que indica, a mayor presencia de conductas delictivas habrá menor empatía en los adolescentes, y viceversa.

La conducta delictiva es una categoría jurídico-legal e implica una serie de variables psicológicas organizadas consistentemente, conformando un patrón de conducta, a la cual se lo denomina comportamiento antisocial. Cabe indicar que no todos los adolescentes persisten con este comportamiento al llegar a la adultez, dependerá de la trayectoria de vida con la que surja la conducta antisocial. En ese sentido, la conducta delictiva se describe como la ejecución de actos en contra de las leyes de un país, expectativas sociales y se manifiesta a través del hurto, pertenecer a pandillas delictivas y/o criminales, violar, extorsionar, venta y consumo de drogas. Esto se hace evidente a través de otras acciones como: robar materiales a gente que está trabajando, conseguir dinero amenazando a más débiles.

Por otra parte, se puede deducir que la escasa empatía en los adolescentes se verá reflejado por la falta de capacidad para comprender la interioridad de otra persona, problemas actuales y percepción adecuada de lo que está sintiendo. Lo que conlleva a realizar actos delictivos (infringir las leyes, causar daño a personas) sin provocar en ellos ningún remordimiento o sentimiento de culpa. Del mismo modo Nadercchia, Casari y Briccola (2016) Señalan que, al aumentar las dificultades para el control de emociones e impulsos, situarse en el lugar del otro,

comprender su punto de vista; las respuestas empáticas disminuyen e impiden también la aparición de conductas prosociales y en su lugar se instalan las conductas delictivas.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se aprecia una congruencia a lo hallado por Hueda (2018) quien demostró en su investigación que existe una relación significativa de forma inversa entre empatía y conductas antisociales-delictivas. En referencia a ello, se identifica que una mayor capacidad empática cognitiva y afectiva, habrá menor presencia de comportamientos orientados a delinquir o quebrantar normas establecidas en la sociedad, pero, en mayor medida en lo que concierne a conductas delincuenciales. Referente a lo mencionado anteriormente, Ferriz, Sobral y Gómez-Fraguela (2018) refieren que existe relación entre la empatía y la delincuencia, lo que hace indicar que los menores infractores presentan niveles de empatía más bajos que aquellos que no cometieron delitos. De manera específica se entiende que la empatía cognitiva correlaciona con la delincuencia con una mayor intensidad que la empatía afectiva. Esto significa que hay carencias más notables en la empatía cognitiva, de modo que el principal problema en los menores es llegar a comprender los estados internos de los demás, y no tanto la capacidad para experimentar estados emocionales similares a los de otros.

Finalmente, en concordancia con los resultados de la presente investigación, se aprecia que la falta de empatía es una de las características encontradas en el estudio que abarca los rasgos de personalidad y conductas antisociales-delictivas, a eso se suma la inestabilidad emocional, impulsividad, búsqueda de sensaciones, autoestima baja, locus de control externo (López y López, 2003).

Conclusión

En relación a los datos y resultados obtenidos entre empatía y conductas antisociales-delictivas en estudiantes de secundaria de instituciones públicas del distrito El Porvenir – Trujillo, se llega a las siguientes conclusiones:

En base al objetivo general, se encontró que existe una relación significativa entre empatía y conductas antisociales-delictivas en estudiantes de secundaria de instituciones públicas del distrito El Porvenir -Trujillo.

En cuanto al primer objetivo específico, se evidencia que existe una correlación inversa altamente significativa ($\rho = -0,825^{**}$; $p < 0.01$) entre empatía y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de instituciones públicas del distrito El Porvenir -Trujillo, esto indica que a mayor presencia de conductas antisociales el nivel de empatía será menor.

Así mismo, respecto al segundo objetivo específico, se aprecia una relación inversa altamente significativa ($\rho = -0,845^{**}$; $p < 0.01$) entre empatía y conductas delictivas en estudiantes de secundaria de instituciones públicas del distrito El Porvenir - Trujillo. Por esta razón, cuanto mayor es el nivel de conductas delictivas, menor será el nivel de empatía.

Por otro lado, de acuerdo a los datos sociodemográficos, se observa que los participantes que viven solo con la madre presentan un mayor porcentaje. Esto hace referencia a que los hogares disfuncionales es uno de los factores desencadenantes para que los adolescentes estén inmersos en conductas antisociales y delictivas.

Recomendaciones

Finalizada la investigación se propone las siguientes recomendaciones para posteriores estudios.

Ampliar el tamaño de la muestra, con el fin de obtener mejores resultados y ayude a la comprensión de la problemática.

Construir o adaptar otros instrumentos que apoyen a la identificación de conductas antisociales y delictivas en adolescentes que pertenezcan a zonas de riesgo y también aquellos que están institucionalizados.

Sensibilizar a la comunidad mediante la realización de talleres, capacitaciones y/o actividades para fortalecer la empatía, pues es factor fundamental en la convivencia y socialización; estas acciones deben incluir a padres e hijos.

Las conductas antisociales y delictivas; hoy en día es una constante que se presenta en adolescentes y jóvenes lo que conlleva a actos ilícitos, y ha ido tomando mayor fuerza en nuestra sociedad, por tal motivo se sugiere que se continúe con esta línea de investigación.

Referencias

- Alvarado, A, y Cruz, A. (2004). *La conducta antisocial en adolescentes, su relación con el entorno familiar y la percepción de riesgo social, una base para la prevención de conductas delictiva* (tesis de título profesional). Recuperado de http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/tesis/tesis_aurora.pdf
- Álvarez, P., Carrasco, M., y Fustos, J. (2010). Relación de la empatía y género en la conducta prosocial y agresiva, en adolescentes de distintos tipos de establecimientos educacionales. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 3(2), 27-36. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4905137.pdf>
- Andreu, J. & Peña, M. (2013). Propiedades psicométricas de la Escala de Conducta Antisocial y Delictiva en adolescentes. *Anales de Psicología*, 29(2), 516-522. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.2.135951>
- Arango, O., Montoya, P., Puerta., I., y Sánchez, J. (2014). Teoría de la mente y empatía como predictores de conductas disociales en la adolescencia. *Escritos de Psicología*, 7(1), 20-30. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092014000100003
- Aredo, M. E. (2018). *Propiedades psicométricas del cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas en alumnos de secundaria de El Porvenir* (tesis de título profesional). Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/24364/aredo_am.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arosquipa, S. N. (2017). *Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de Prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016* (tesis de título profesional). Recuperado de

https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/390/Sayda_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1

Barbarán, L. K. (2016). *Influencia de la comunicación familiar agresiva en el comportamiento delictivo de los adolescentes pertenecientes al programa justicia juvenil restaurativa del Ministerio Público en el año 2015* (tesis de título profesional). Recuperado de <http://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/7881/BARBAR%C3%81N%20D%C3%8DAZ%20LILIANA%20KATERINE%28FILEminimizer%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Berlanga, P. R. (2018). *Conducta Antisocial Delictiva y Asertividad en estudiantes de nivel secundaria de una Institución Educativa Nacional, Bambamarca, 2017* (tesis de título profesional). Recuperado de <http://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/672291>

Betancourt, D., y García, S. (2015). La impulsividad y la búsqueda de sensaciones como predictores de la conducta antisocial en adolescentes. *Enseñanza e investigación en psicología*, 20(3), 309-315. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/fd9b/16e5a3aed0f9818e97533a16aecc195d8bd6.pdf>

Bonilla, F. (2016). Búsqueda de sensaciones y conducta antisocial en estudiantes de secundaria del distrito de Puente Piedra – 2014. *Psique Mag*, 4(1). Recuperado de <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/issue/download/210/Psiquemag%202015-5>

Carrillo, L., Juárez, F., González-Forteza, C., Martínez, N., y Medina-Mora, M. (2016). Relación entre supervisión parental y conducta antisocial en menores infractores del Estado de Morelos. *Salud mental*, 39(1), 11-17. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252016000100011

- Castro, A. J. (2018). *La responsabilidad penal de los menores infractores y la delincuencia juvenil en las fiscalías de familia de Lima – 2017* (tesis de título profesional). Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/23207>
- Conde, E. (2015). *Empatía y conducta antisocial en adolescentes: convergencia de dos medidas de empatía y su relación con la conducta antisocial* (tesis de doctorado). Recuperado de <https://ruidera.uclm.es/xmlui/handle/10578/10014>
- CORPORACION LATINOBAROMETRO (2017): *informe 2017*. Recuperado de <http://www.latinobarometro.org/LATDocs/F00006433InfLatinobarometro2017.pdf>
- De la Fuente, D, & Torres, A. (2019). *Estilos de crianza y conductas antisociales-delictivas en estudiantes de tercer año de secundaria de una institución educativa estatal de Chiclayo, agosto - diciembre 2017* (tesis de título profesional). Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/2184/1/TL_DelaFuenteLossioDaniela_TorresVillarrealAlmendra.pdf
- De la Torre, M, & Ordoñez, D. (2018). *Conductas antisociales y delictivas en adolescentes que asisten a la unidad de investigación tutelar de Huancayo 2107* (tesis de título profesional). Recuperado de <http://repositorio.upla.edu.pe/handle/UPLA/333>
- Díaz, N., y De la Villa Moral, M. (2018). Consumo de alcohol, conducta antisocial e impulsividad en adolescentes españoles. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 110-120. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v21n2/0123-9155-acp-21-02-110.pdf>
- Díaz-Galván, K., Ostrosky-Shejet, F. & Romero-Rebollar, C. (2015). Cognitive and affective empathy: The role in violent behavior and psychopathy. *Revista Médica del hospital general de México*, 78(1), 27-35. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185106315000074>

- Férriz, L., Sobral, J. y Gómez-Fraguela, J. (2018). Empatía y delincuencia juvenil: Un meta-análisis sobre la relación. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 9(1), 1-16. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6323802>
- Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: Correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología Conductual*, 13(2), 197-215. Recuperado de https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/02.Garaigordobil_13-2oa.pdf
- Garaigordobil, M., y García, P. (2006). Empatía en niños de 10 a 12 años. *Psicothema*, 18(2), 180-186. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3195>
- Garaigordobil, M. y Maganto, C. (2011). Empatía y resolución de conflictos durante la infancia y la adolescencia. *Revista latinoamericana de psicología*, 43(2), 255-266. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80521287004.pdf>
- Garaigordobil, M., Aliri, J., Martínez-Valderrey, V., Maganto, C., Bernaras, E., Jaureguizar, J. (2013). Conducta antisocial: conexión con emociones positivas y variables predictoras. *Apuntes de Psicología*, 31(2), 123-133. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4881274>
- Garaigordobil, M. y Maganto, C. (2016). conducta antisocial en adolescentes y jóvenes: prevalencia en el país vasco y diferencias en función de variables socio-demográficas. *Acción Psicológica*, 13(2), 57-68. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344049074006.pdf>
- García-López, L., Gutiérrez, D., González-Víllora, S., y Valero, A. (2012). Cambios en la empatía, asertividad y las relaciones sociales por la aplicación del modelo de instrucción educación deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(2), 321-330. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2351/235126897012.pdf>

- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill interamericana.
- Hueda, A. Z. (2018). *Empatía cognitiva y afectiva y conducta antisocial-delictiva en estudiantes de secundaria del distrito de Trujillo* (tesis de título profesional). Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/11273>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. (2018). *informe técnico, enero -junio 2018, estadísticas de seguridad ciudadana*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/04-informe-tecnico-n04_estadisticas-seguridad-ciudadana-ene-jun2018.pdf
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. (2019). *informe técnico, enero -junio 2019, estadísticas de seguridad ciudadana*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_seguridad_julio2019.pdf
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. (2019). *informe técnico, septiembre 2018 - febrero 2019, estadísticas de seguridad ciudadana*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/02-informe-tecnico-n02_estadisticas-seguridad-ciudadana_set2018-feb2019.pdf
- Jolliffe, D., & Farrington, D. (2006). Development and validation of the Basic Empathy Scale. *Journal of Adolescence*, 29(4), 589-611. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0140197105001090>
- Linares, P, & Aquisé, C. (2018). *Estilos de socialización parental y conducta antisocial en adolescentes del tercero a quinto año de secundaria de una institución educativa pública, La victoria-Lima* (tesis de título profesional). Recuperado de <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/1021>

- Llanovarced, J. S. (2016). *Estudio de la incidencia de la delincuencia juvenil en la ciudad de Huancavelica durante el 2013* (tesis de título profesional). Recuperado de <http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/1015>
- Loayza, E. G. (2019). *Valores interpersonales y conductas antisociales-delictivas en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de instituciones educativas públicas* (tesis de maestría). Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/10583/PSMlomoeg.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- López, C., y López, J. (2003). Rasgos de personalidad y conducta antisocial y delictiva. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 3(2), 5-19. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=982275>
- Mendoza, M, y Puchuri, Y. (2018). *Relación entre clima social familiar y conductas antisociales en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de una Institución Educativa Pública, Arequipa, 2017* (tesis de título profesional). Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/5920/PSmemamy.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Merino-Soto, C., & Grimaldo-Muchotrigo, M. (2015). Validación Estructural de la Escala Básica de Empatía (Basic Empathy Scale) Modificada en Adolescentes: Un Estudio Preliminar. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(2), 261–270. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-54692015000200002&lng=es&nrm=iso&tlng=
- Merino-Soto, C., López-Fernández, V., & Grimaldo-Muchotrigo, M. (2019). Invarianza de Medición y Estructural de la Escala Básica de Empatía Breve (BES-B) en Niños y Adolescentes Peruanos. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(2), 15 -32. Recuperado

de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-54692019000200015

Mirón, L., Otero, J., y Luengo, A. (1989). Empatía y conducta antisocial. *Análisis y modificación de conducta*, 15(44), 239-254. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7088866>

Mondragón, Z. L. (2018). *Comunicación intrafamiliar y conductas antisociales en un centro educativo estatal, 2018* (tesis de título profesional). Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/6111>

Nadercchia, A., y Casari, L., & Briccola, M. (2016). Impulsividad y Empatía en adolescentes en conflicto con la ley penal. *Investigaciones en psicología*, 51-58. Recuperado de https://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/investigaciones/indice/trabajos_completos/anio21_3/nardecchia.pdf

Nolasco, A. (2012). La empatía y su relación con el acoso escolar. *Revista de estudios y experiencias en Educación*, 11(22), 35-54. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2431/243125410002.pdf>

Nieto, M. C. (2016). *Discurso de los menores bajo medida judicial*. Madrid: Dykinson

Oliva, A., Antolín, L., Pertegal, M., Ríos, M., Parra, A., Hernando, A., & Reina, M. (2011). *Instrumentos para la Evaluación de la Salud Mental y el Desarrollo Positivo Adolescente y los Activos que lo Promueven*. Recuperado de https://www.formajoven.org/AdminFJ/doc_recursos/201241812465364.pdf

Ortiz, M., Etxebarria, I., Apodaca, P., Conejero, S., & Pascual, A. (2018). Moral emotions associated with prosocial and antisocial behavior in school-aged children. *Psicothema*, 30(1), 82-88. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/4454.pdf>

- Paiva, D. C. (2019). *Agresividad y empatía en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima sur* (tesis de título profesional). Recuperado de <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/4023>
- Pelegrín, A., Garcés de Los Fayos, E., y Cantón, E. (2010). Estudio de conductas prosociales y antisociales. Comparación entre niños y adolescentes que practican y no practican deporte. *Información Psicológica* (99), 64-78. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3641601>
- Pérez, R y Rosario, J (2017). Propiedades psicométricas del cuestionario A-D (conductas antisociales-delictivas) en estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Comas, 2017. *Psique Mag*, 6(1). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/329786292_Propiedades_psicometricas_cuestionario_de_conducta_antisocial_y_delictiva_AD
- Perú 21 (2018) *Informe de menores reclusos por robo, violación y homicidio*. Recuperado de <https://peru21.pe/peru/delincuencia-juvenil-peru-hay-1-700-menores-reclusos-robo-violacion-homicidio-398023-noticia/>
- Redondo, A, & Reyes, C. (2015). *Adolescentes varones con tendencia antisocial y resiliencia: Una revisión documental desde los aportes psicoanalíticos* (trabajo de grado). Recuperado de <http://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/42263-adolescentes-varones-tendencia-antisocial-y-resiliencia-revision-documental-aportes>
- Rivera, R., & Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en psicología*, 30(120), 85-97. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/304618831_Influencia_de_la_familia_sobre_las_conductas_antisociales_en_adolescentes_de_Arequipa-Peru

- Rosales, I. S. (2016). *Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas en estudiantes de secundaria* (tesis de título profesional). Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/323>
- Ruvalcaba-Romero, N., Murrieta-Cummings, P., & Arteaga-Velázquez, A. (2016). Competencias socioemocionales y percepción de la comunidad ante la conducta agresiva en adolescentes que viven en entornos de riesgo. *Revista Acción Psicológica*, 13(2), 79-87. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/acp/v13n2/1578-908X-acp-13-02-00079.pdf>
- Sanabria, A., & Uribe, A. (2010). Factores psicosociales de riesgo asociados a conductas problemáticas en jóvenes infractores y no infractores. *Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología*, 6(2), 257-274. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67915140005>
- Sánchez, A., Galicia, I. y Robles, F. (2018). Conductas antisociales-delictivas en adolescentes: relación con el género, la estructura familiar y el rendimiento académico. *Alternativas en psicología*, 38. Recuperado de <https://alternativas.me/attachments/article/158/6%20-%20Conductas%20antisociales-delictivas%20en%20adolescentes.pdf>
- Seisdedos, N. (1988). *Cuestionario A-D: conducta antisocial-delictiva*. Madrid: TEA Ediciones.
- Tarrillo, L., & Chuco, J. (2018). *Socialización parental y su relación con las conductas antisociales-delictivas en adolescentes participantes del Programa de Prevención Estratégica del Delito del Ministerio Público de Lima, 2017* (tesis de título profesional). Recuperado de <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/1610>
- Uribe, A., Sanabria, A., Orcasita, L., y Castellanos, J. (2016). Conducta antisocial y delictiva en adolescentes y jóvenes colombianos. *Informes psicológicos*, 16(2), 103-119.

Recuperado

de

<https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/1057>

Vera, J., Yáñez, A., Ramírez, M., y Bautista, G. (2013) Anomía social, anomía psicológica y alienación como predictores de la conducta disocial en adolescentes escolares. *Pesquisas e Práticas Psicossociais*, 8(2). Recuperado de http://www.seer.ufsj.edu.br/index.php/revista_ppp/article/view/535/515

Villena, J. L. (2018). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) en estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de El Agustino - Lima, 2018* (tesis de título profesional). Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/23065>

Zacarias, X., Aguilar, E. y Andrade P. (2017). Efectos de las prácticas parentales en la empatía y la conducta prosocial de preadolescentes. *Informes Psicológicos*, 17(1), 71-86. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7044229.pdf>

ANEXOS

ANEXO 1

ESCALA DE EMPATÍA BÁSICA

Instrucciones: indica si las frases que figuran a continuación pueden servir para definir o no tu forma de ser, marcando con un círculo la opción elegida.

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5

1	Después de estar con un amigo/a que está triste por algún motivo, suelo sentirme triste.	1	2	3	4	5
2	Los sentimientos de los demás me afectan con facilidad.	1	2	3	4	5
3	Me pongo triste cuando veo a gente llorando.	1	2	3	4	5
4	Cuando alguien está deprimido suelo comprender como se siente.	1	2	3	4	5
5	Casi siempre me doy cuenta de cuándo están asustados mis amigos/as.	1	2	3	4	5
6	A menudo me entristece ver cosas tristes en la tele o en el cine.	1	2	3	4	5
7	A menudo puedo comprender como se sienten los demás incluso antes de que me lo digan.	1	2	3	4	5
8	Casi siempre puedo notar cuándo están contentos los demás.	1	2	3	4	5
9	Suelo darme cuenta rápidamente de cuándo un amigo/a está enfadado.	1	2	3	4	5

ANEXO 2

CUESTIONARIO A-D

Escuela: _____ Sexo: _____ Edad: _____

Grado: _____ Sección: _____ Fecha: _____

INSTRUCCIONES

Cuando el examinador se lo indique voltee la hoja, encontrará una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; es probable que usted haya hecho alguna de esas cosas. Lea cada frase y señale “SI”, si ha hecho lo que dice en la frase; señale NO, en el caso contrario.

Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se le pide que contesten con sinceridad. Procure no dejar frases sin contestar, decídase por el SI o por el NO.

1	Hacer bulla o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo.	SI	NO
2	Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio).	SI	NO
3	Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía).	SI	NO
4	Ensuciar las calles/aceras rompiendo botellas o volcando cubos de basura.	SI	NO
5	Decir “groserías” o palabras fuertes.	SI	NO
6	Molestar o engañar a personas desconocidas.	SI	NO
7	Hacer trampa (en examen, competencia importante, información de resultados).	SI	NO
8	Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelería o cubo).	SI	NO
9	Hacer pintas en lugares prohibidos (pared, banco, mesa, etc.).	SI	NO
10	Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona.	SI	NO
11	Llegar a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación).	SI	NO
12	Arrancar o pisotear flores o plantas en un parque o jardín.	SI	NO
13	Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle).	SI	NO
14	Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa).	SI	NO

15	Pertenecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios.	SI	NO
16	Tomar el carro o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse.	SI	NO
17	Robar cosas de los coches.	SI	NO
18	Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea.	SI	NO
19	Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella.	SI	NO
20	Forcejear o pelear para escapar de un policía.	SI	NO
21	Robar cosas de un lugar público (trabajo, colegio) por valor de más de 22 soles.	SI	NO
22	Robar cosas de almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio, estando abiertos.	SI	NO
23	Entrar a una casa, apartamento, etc., y robar algo (sin haberlo planeado antes).	SI	NO
24	Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando.	SI	NO
25	Usar frecuentemente en el juego más dinero del que se tiene.	SI	NO
26	Robas cosas o dinero de las máquinas, tragamonedas, teléfono público, etc.	SI	NO
27	Conseguir dinero amenazando a personas más débiles.	SI	NO
28	Destrozar o dañar cosas en lugares públicos.	SI	NO